

ACENTOS DE MI LIRA,

inspirados por el entusiasmo patriótico que reina en los Escolares de la

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

HIMNO MARCIAL.

Dulce et decorum est pro patria mori.—H.

*Te vas por tu patria á la guerra
Queriendo su ultraje vengar?
A Dios.... sé feliz en la tierra
Do puedes tu brio mostrar;
Y dite con sumo placer:
Mi lema es MORIR Ó VENCER.*

No temas invicto adalid,
Enviste y tu lanza quebrante
La fuerza que fiero en la lid
El moro desplega arrogante
Buscando su muerte fatal.

Esgrime, reluzca tu acero
Y tiemblen y cedánte el paso
Que sabes hispano guerrero
De estorbos jamás hacer caso
Por lauro de gloria inmortal.

Si herida recibes profunda
De bárbara turba agarena
Caliente tu sangre te infunda
Denuedo que alivie tu pena
En medio de lucha feroz;

Que España con suma alegría
Corona de lampo fulgente
Dará á tu sin par bizarria
Si triunfas de pérfida gente,
Clamándote vitor su voz.

Recuerda que un tiempo Arapiles
Es fama que absorto miraba
Morir á la tropa de viles
Franceses, que el hierro mataba
Del bravo guerrero español.

Recuerda que mudo á los pies
El dios Motezuma turbado
Postróse del héroe Cortés
Creyendo que el fuerte soldado
De España, era hijo del Sol.

Sagunto.... Numancia prefiere
La muerte á la vida humillada;
Y haora que un bárbaro quiere
Dejar á tu patria burlada
Podráslo, guerrero, sufrir?

Pelea, que luego te espera
Combate de precio mayor,
Que intenta nacion extranjera
Robar á tu patria el honor
Temiendo que va ella á morir.

*Te vas por tu patria á la guerra
Queriendo su ultraje vengar?....*

Non surdis Orpheus, Ippis non magnus Apelles.—H.

Bélico acento por el aire cunde,
Furibundo Marte repitiendo marcha
Desde el sacro Betis hasta el Finisterre
Grito feroz de guerra.

Todos acordes á su voz responden
Repitiendo guerra, y en Madrid los ecos
Armoniosos suenan del furor y saña
Del invencible Cántabro.

Votos al cielo fervoroso envía
Sacerdote santo, y el incienso al sólio
Del Eterno sube su oración pidiendo
La muerte del malvado.

Himnos marciales de la humilde choza
Salen, y guerra, del magnate el aureo
Techo retumba con excelso ruido
En medio del banquete.

Virgenes puras que en silencio viven
Y el pueril capricho del mundano ignoran,
Hieren los aires reclamando al cielo
De España la victoria.

Lanzas, fusiles y cañon funesto
Avidos buscan los hispanos héroes
Que de patria el nombre y el honor procuran
Sus vidas ofreciendo.

Sigue... ya es tiempo que orgullosa elevas
Con vigor tu frente, desgraciada España,
Sigue y al necio musulman aterra
Tus huestes presentando.

Llore mil veces su atentado enorme,
Y el leon hispano con rugir horrendo
Haga que yerto por su cuerpo corra
Sudor y ansias de muerte.

Vengan de grillos con rigor cargados
Coronando el triunfo del supremo gefe,
Aprendiendo tarde que España viven
Los hijos de Pelayo.

Podrán oculto conservar el fuego
Del amor divino de la patria en tanto
Los que rinden cultos á Minerva y brillan
Cual astro matutino?....

No: qué bien saben que si fueron grandes
Sus padres, ellos con esmalte nuevo
Deben al orbe presentar diadema
Del claustro Salmantino.

Ceda la envidia y la justicia ocupe
Su trono, y oiga con asombro España
Rasgo sublime del valor que Atenas
Ufana muestra ahora.

Asi del Tórmes en la verde orilla
Graciosas ninfas en divino coro
Cantando bailan, y á los Escolares
Celebran á porfia.

Suben en alas del amor al circo
Despidiendo aromas, y con suave risa
Oyen las voces que su pecho hieren
Cual flecha envenenada.

Suena ruidoso general aplauso,
Y el pueblo todo parabien les manda
Lanzando flores y giralda bella
De pámpano y olivo.

Y yo que lira de marfil no pulso
Y en rudo verso desfiguro osado
Las glorias ciertas del saber, tan solo
Demando su clemencia.

AL MARROQUÍ.

ODA.

.... Ecce furit te reperire atrox
Tydides melior patre.—H.

En mal hora mostraste tu pujanza
Con bárbaros insultos,
Que vuela sin tardanza
Furioso el Español á los incultos
Albergues donde habitas
Fiado en la verdad de tus mezquitas.

Que el Ibero su espada ya blande
Llamándote cobarde,
Y ciego en la pelea
Hará de su valor inclito alarde
Dejando destrozados
Y muertos y cautivos tus soldados.

¿Oyes que desde Cadiz á Vizcaya
Retumban los tambores,
Que su sonido ensaya
Las iras? No te espantan los horrores
Que España causó un día
Venciendo tu insolente rebeldía?

En vano de tu Alá socorro espera
Tu orgullo fementido,
Tu patria toda entera
Será justo despojo del temido
Valor del Castellano

Que te ha de perseguir por monte y llano
No oyes el gran tropel de los corceles
Y su relincho fiero?

Reparas los bageles
Que surcan por las ondas con ligero
Correr, buscando airados
El lance de vengar tus atentados?

Ya vienen de Gonzalo valerosos
Los hijos, mas guerreros
Que sus padres gloriosos
Terror de naturales extranjeros,
Que vieron en Granada
Su frente de laureles coronada.

Santiago por caudillo va delante
En su corcéel nevado
A un rayo semejante;

Y sus crines rizadas y encorvado
Su cuello vigoroso

Marchando tasca el freno primoroso.

Apenas ha sonado marcial trómpeta
Con impetu se lanza,
Ni espérase á que rompa
El fiero Musulmán, por que su lanza
Hará que el campamento
Sepultura se torne en un momento.

En vano ensangrentado en la pelea
No temerás la muerte,

Y al ver que te rodea
Escuadra valerosa, entonces fuerte
Te arrojarás sin pena
Muriendo antes que verte con cadena.

Ay cuanto de pesar esa perfidia
A tu patria ha llevado!

Que víctima el que lidia
Será y el que su hogar no haya dejado,
Y llanto y amargura
Tendreis por vuestra bárbara locura.

Y no habrá quien del viejo al triste acento
Escuche lastimado

Ni el lúgubre lamento
De virgen delicada porque el hado
Ordena que humillados
Al carro de los triunfos sean atados.

No ves cuando furioso se levanta
Orriseno nublado

Y el fuerte se quebranta,
Dejándole de pronto deslumbrado
Relámpago, que el trueno
Anuncia de terror y espanto lleno?

Pues tal tu frenesi será abatido
Al ver tu patrio suelo
De muertos tan henchido
Que tiembles angustiado y sin consuelo
Así que ronco suene
Cañon que sobre ti rápido viene.

Julian Sanchez Ruano.

Diciembre 11 de 1859.

Imp. y Lit. de OLIVA.

Con la luz de la luna
Y el viento de la noche.

Y sus ruidos ruidos y encendido
En el viento vigoroso
Luchando hacia el viento primoroso.
Apaciguado sonando material ruidoso
Con impetuoso ruidos.
Ni esperar a que rompa
El viento alusivo, por que su fuerza
Hacia que el ruidoso
Sepultado se torce en un momento
En vano encerrado en la noche
No temerá la muerte.
Y al ver que le rodea
Escucha ruidos ruidos ruidos
Te arroja sin pena
Muriendo antes que vea con calma
Ay cuando de pesar sea perdido
A su patria ha llegado
Una vez más en la noche
Y el viento se torce en un momento
Luchando hacia el viento primoroso
Y no temerá la muerte
Escucha la noche
Ni el viento vigoroso
Luchando hacia el viento primoroso
Apaciguado sonando material ruidoso
Con impetuoso ruidos.
Ni esperar a que rompa
El viento alusivo, por que su fuerza
Hacia que el ruidoso
Sepultado se torce en un momento
En vano encerrado en la noche
No temerá la muerte.
Y al ver que le rodea
Escucha ruidos ruidos ruidos
Te arroja sin pena
Muriendo antes que vea con calma
Ay cuando de pesar sea perdido
A su patria ha llegado
Una vez más en la noche
Y el viento se torce en un momento
Luchando hacia el viento primoroso
Apaciguado sonando material ruidoso
Con impetuoso ruidos.

Julian Sanchez Llanos

A un viento ruidoso
En el viento vigoroso
Luchando hacia el viento primoroso.
Apaciguado sonando material ruidoso
Con impetuoso ruidos.
Ni esperar a que rompa
El viento alusivo, por que su fuerza
Hacia que el ruidoso
Sepultado se torce en un momento
En vano encerrado en la noche
No temerá la muerte.
Y al ver que le rodea
Escucha ruidos ruidos ruidos
Te arroja sin pena
Muriendo antes que vea con calma
Ay cuando de pesar sea perdido
A su patria ha llegado
Una vez más en la noche
Y el viento se torce en un momento
Luchando hacia el viento primoroso
Apaciguado sonando material ruidoso
Con impetuoso ruidos.
Ni esperar a que rompa
El viento alusivo, por que su fuerza
Hacia que el ruidoso
Sepultado se torce en un momento
En vano encerrado en la noche
No temerá la muerte.
Y al ver que le rodea
Escucha ruidos ruidos ruidos
Te arroja sin pena
Muriendo antes que vea con calma
Ay cuando de pesar sea perdido
A su patria ha llegado
Una vez más en la noche
Y el viento se torce en un momento
Luchando hacia el viento primoroso
Apaciguado sonando material ruidoso
Con impetuoso ruidos.

Diciembre 11 de 1850.



